

EN JEREZ.

Un mes . . . . . 2 ptas.  
Un año . . . . . 22'50  
Anuncios, reclamos y comunicados, a precios convencionales.  
Redacción y Administración, Compás 2.

Año XLV.

# El Guadalte.

PERIODICO POLÍTICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

FUERA DE JEREZ.

Un mes . . . . . 2'50 ptas

Un año . . . . . 25

Anuncios, reclamos y comunicados a precios convencionales.

Redacción y Administración, Compás 2.

Núm. 13.380.

## El Guadalte.

### POR LOS PRISIONEROS

Después de seis meses de firmado el tratado de paz con los Estados Unidos, aún continúan prisioneros en las remotas islas que constituyeron nuestro rico imperio filipino muchos españoles, sometidos a los más crueles tratamientos y al más humillante cautiverio, en manos de los salvajes traídos por nosotros a la civilización y que de tal manera pagan los beneficios que les prestamos.

A pesar de las gestiones del Gobierno cerca de los nuevos poseedores de aquellos vastos dominios, de los intentos de la benéfica Asociación de la Cruz Roja y aun de algunas potencias extranjeras que muy tiibamente, por cierto, han querido hacer algo por obra tan humanitaria y justa, no ha sido posible conseguir la ansiada libertad para aquellos buenos españoles que pagan las graves culpas de nuestros malos gobernantes.

Pero las familias de los cautivos que sufren al par de ellos las mayores torturas, encontrándose en la más horrible incertidumbre respecto a la situación en que se encuentran los que por tan estrechos vínculos están unidos a ellas; no se resignan a la pasividad que parece reina en las esferas oficiales, y tratan por todos los medios de hacer cuanto puedan por la libertad de los que les son tan caros.

En la vecina ciudad de San Fernando se trata constituir una junta de señoras, madres y esposas de prisioneros, la cual organizará una expedición a Madrid para pedir directamente a la Reina, al Gobierno y a cuantas corporaciones y personas se hallen en circunstancias de favorecer el fin que se desea, la gestión de la libertad de los cautivos, esperando que por ese medio pueda conseguirse algo.

La distinguida Sra. D. Elena Díez de la Corina de Vázquez, que es una de las señoras que se ocupan activamente en esta obra, recibe en la ciudad de San Fernando adhesiones al pensamiento indicado y desea que las personas de las familias de los prisioneros de otras poblaciones se le dirijan, con el fin de que pueda ser el mayor número posible el de las personas que formen la expedición que ha de imponer de los poderes públicos la libertad de los que aún sufren las consecuencias de la última desastrosa guerra.

### La familia de Castelar

#### MISIÓN Y EL GOBIERNO

La Sra. D. Virginia del Val, sobrina de Castelar, no bien llegada a Madrid y enteraida del decreto por el cual se acordó costear por el Estado los gastos del entierro del ilustre tribuno, habiéndole dirigido la siguiente exposición al Sr. Presidente del Consejo de Ministros:

«Exmo. señor:

Al llegar esta mañana á la corte con motivo del fallecimiento de mi ilustre y querido pariente D. Emilio Castelar, me he enterado con pena por la *Gaceta* de la forma en que el Gobierno de S. M. ha expresado su resolución de tributar honores extraordinarios al finado.

Me había anticipado agradecer las resoluciones del Gobierno, de que tenía noticia por la prensa; pero no he de ocultar á V. E. la ingrate impresión que me ha producido el carácter puramente económico del decreto relativo al asunto que no res-

ponde a los anuncios hechos, y que está en desacuerdo con precedentes que no es preciso recordar.

En su vista, á la vez que expreso mi sincera gratitud por los acuerdos á que antes me ha referido, no puedo menos de hacer presente á V. E. mi resolución irrevocable de no aceptar el alivio que el Gobierno me ofrece, al parecer, en virtud tan solo de la honrada pobreza en que ha muerto D. Emilio Castelar.

Conozco bien que en estos momentos ya no es posible que el Gobierno sea sustituido por mí; pero me permite reclamar V. E. el compromiso de dejar á cargo de la familia de Castelar los gastos de todo su entierro y de sus funerales.

Dios guarde á V. E. muchos años.  
Madrid 27 de Mayo de 1899.

VIRGINIA DEL VAL Y RIPOLL.

El Sr. Silvela ha contestado con una carta recibida por la señora del Val á la una de la madrugada y de la cual insertamos copia.

Sra. Dña Virginia del Val.

Muy señora mía y de mi mayor consideración: He recibido la exposición que se ha servido dirigirme, en la que me manifiesta haberse enterado, con pena, de la forma en que el Gobierno ha expresado su resolución de tributar honores extraordinarios á su ilustre pariente D. Emilio Castelar, por el «carácter puramente económico» del decreto, y, á la vez, que expresa su sincera gratitud por los acuerdos, hace presente su resolución irrevocable de no aceptar el alivio que el Gobierno le ofrece, al parecer en virtud tan solo de la honrada pobreza en que ha muerto.

Muy doloroso es, sin duda, para todo el Gobierno, y por razones particulares lo es aun más para mí, que lo que se ha creído propiedad y conciencia propias de un acto administrativo, se interprete en un sentido tan ajeno al ánimo con que se redactó; pero no puedo menos de hacer notar que el móvil expresado como única causa del acuerdo, era que el Gobierno no podía menos de asociarse á un duelo universal y rendir tributo á un español ilustre, en quien brilló siempre el patriotismo más ardiente y cuya obra literaria y política se juzgaba, por no ser estos juicios propios de un documento de ese indele.

Si en él se hace alusión á su honrada pobreza, no es, ciertamente, como causa del acuerdo administrativo, sino como exaltación de un conjunto de cualidades morales, que no debían olvidarse nunca; pero menos en tiempos en los que conviene recordar un ejemplo tan insigne, de hombre de inteligencia tan poderosa, que por ella llega á los más altos puestos de su país, en épocas revueltas, en las que no había más ley para su voluntad que las de su conciencia y su rectitud, que conserva, durante largos años, poderosas influencias y medios de acción en su patria, y después de una labor incansable, muere sin bienes de fortuna, timbre en el que se cifra un carácter moral todo entero.

Pero no pudiendo imponerse una obligación á una familia contra su voluntad, y tratándose de un acuerdo en que habrá de someterse en su día á las Cortes, fuerza será respetar la resolución de usted y de ello daré cuenta á S. M. y al Gobierno, para que quede sin efecto el decreto, si en ello insiste, respecto de los gastos del entierro del ilustre finado, siendo un derecho puramente familiar, y digno de mayor respeto, el que ejercita en su expo-

sición.

Mas á los funerales no puede alcanzar esa resolución, pues ellos son una manifestación piadosa que el Estado, como cualquiera otra personalidad, individual ó colectiva, puede hacer sin intervención alguna de las familias, y no puede menos de respetarse el derecho del Gobierno á consagrarse un tributo á la memoria de un español insignie y de una gloria nacional, como se respectará el de las muchas entidades que seguramente harán demostraciones de la propia indole, y por tanto las honras que el Consejo de Ministros ha acordado celebrar en San Francisco el Grande el Martes próximo, no podrán quedar á cargo de la familia.

Ruego á usted se sirva aceptar, al mismo tiempo que mi pésame más sentido, la expresión de mis sentimientos de consideración y respeto.

Soy a. s. q. s. p. b.—El Presidente del Consejo de Ministros,

FRANCISCO SILVELA.

A la comunicación anterior, ha replicado la señora de Val en estos términos:

«Exmo. Sr. D. Francisco Silvela.

Muy señor mío y de mi distinguida consideración:

En respuesta á la contestación que se ha servido dar á mi escrito de esta fecha, tan solo debo manifestar á usted que agradezco las explicaciones que se sirve darme y de cuya sinceridad no dudo ni por un momento.

Por lo que hace á la resolución del Gobierno de celebrar por su cuenta los funerales, reconozco el derecho indudable que para ello le asiste, por lo cual en modo alguno pretendo impedirlo; pero como no se encuentra en el mismo caso lo relacionado con el entierro, insisto en mi determinación de que éste corra en todo á cargo de la familia del Sr. Castelar.

Agradeciendo á usted los sentimientos de pésame y consideración que me dedica, queda su atenta y segura servidora q. s. m. b.

VIRGINIA VAL

### NOTAS DE PARÍS.

París está convertido en un inmenso arsenal; los trabajos gigantescos que se han emprendido en toda la ciudad le dan un aspecto maravilloso.

Además de los trabajos de la Exposición, que ocupan á mil millas y millares de obreros, se ha comenzado simultáneamente la construcción del ferrocarril metropolitano, y la de la nueva estación del ramal de Orleans, que estará enclavada en el mismo corazón de la capital.

La estación de París Lyon se está transformando por completo: la del Este y la de mercancías del Norte se agrandarán considerablemente, y se trabaja también en la colocación de los tranvías, llamados de penetración.

Más de cien mil obreros de todas clases están actualmente en actividad, ocupados en tan enormes trabajos públicos, y ojalá puedan darlos por terminados sin contratiempo alguno dentro del breve plazo que nos separa de la fecha en que nuestra capital deberá estar dispuesta para recibir á los visitantes del mundo entero.

De esperar es que aparezca del brevíssimo asunto Dreyfus, y de las muchas complicaciones que éste pueda suscitar, las cuales marchen felizmente de manera que París se encuentre tranquilo y resplandeciente en su hermosa grandeza, cuando suene la hora tan deseada de la apertura de la Exposición.

S. L.

### LOS REYES DEL TRUST

En los Estados Unidos los individuos tratan de vivir aprisa y bien, y buscan todos á porfia el medio de obtener la riqueza casi inmediata.

Entre estos medios, lícitos en general,

el más poderoso e incontestable es el trust.

En los comienzos del idioma, pues tanto los idiomas como los hombres que los emplean sufren evoluciones, esta palabra significaba confianza ó esperanza; pero ahora

ha venido á ser sinónima de sindicato.

Hace algunos años, y M. de Norvins cita

este caso como ejemplo, unos especuladores,

con un fin de lucro reprobable, organizaron en Francia un movimiento de alta

ficticia en el mercado de los cobres.

Naturalmente, sobrevino luego una baja que

adquirió las proporciones de un desastre y

produjo catástrofes sin cuento, entre ellas

numerosos suicidios de personas cándidas

que habían empleado sus economías en

aquel negocio. Esto era un trust en toda su

crudeza.

En América los trust representan el aca-

paramiento, no sólo de los productos, sino

de los medios de producción. «Es», dice M.

de Norvins, la derivación, la acumulación,

en una caja única, del provecho obtenido

por una multitud de productores y traba-

jadores; es la servidumbre absoluta im-

puesta sobre una gran parte de la riqueza

nacional; es el desarrollo del monopolio

debido á un poder desconocido.» No hay

lucha ni resistencia posible contra un trust

organizado, contra un trust en movimiento;

todo el que pretenda oponerse á su exten-

sión, a su invasión, es pulverizado como si

se tratara de detener un tren en marcha.

Los hombres, para ellos, no son más

que medios de alcanzar la fortuna, y no

hay en el viejo mundo miseria comparable

á la que pasan en los Estados Unidos

los obreros empleados por los sindicatos

acaparadores, los cuales no respetan la

existencia humana ni las leyes.

—Honrado y trabajador, eso sí, señora, aunque me esté mal el decirlo; pero á celoso tampoco hay quien le lleve ventaja á mi Roque.

—Ay, hija, qué feliz es usted! porque

al cabo los celos son pruebas de cariño.

A mi Tomás lo mismo le da blanco que rojo,

militar que eclesiástico. Dice que mi virtud

es como las armas modernas, de precisión,

y que en punto á mi cara prefería el sistema

de hace veinte años.

La primera interlocutora miró á su com-

pañera y mentalmente dió la razón al ma-

rido.

—Y, aunque sea indiscreción, señora... ¿Me haría usted el favor de darme su

gracia?

—Rosa, para servir á usted.

—Para servir á Dios. Yo me llamo Pe-

tra, para lo que guste usted mandar. Iba á

preguntarle á usted si su Roque es carre-

rista.

—No, señora, es oficial...

—De caballería?

—No, de sastre.

—¿Cómo! ¿Sastre y usa botas de montar?

—objeto Petra, aludiendo á las que en su

ventana estaba enseñando Rosa con tierna

solicitud.

—Porque hay que advertir que las dos ve-

sh y nubes.

—Jesús.

—Cielo.

—Cielo.

—Cielo.

—Cielo.

—Cielo.

# EL GUADALETE.

—Con esta son veintisiete enseñanzas que me restriegas por los hombros en dos años de matrimonio—gritó una voz chillona como el eje de un carro manchego.

Era el sastre, que había salido a entregar y que provisto de un llavín como bien celoso, hacia irrupción inesperada en su domicilio con la oportunidad de costumbrar.

—¡Jesús! Ni que le soplaran al oído—refunfuñó Rosa retirando de la ventana el cuerpo del delito. Porque la siguió y la señora Petra se quedó en su observatorio, pugnando inútilmente por averiguar lo que pasaba dentro a fin de contárselo a su marido para que lo pusiera en la Trompa.

La escena que tuvo lugar entre el matrimonio la presumen todos: riñas, justificaciones, lágrimas por parte de ella, amenazas por la de él y la obligada muletilla de:

—Cualquier día... mis las como—con que terminaba el sastre su discurso.

—Pues mira—le dijo Rosa, harta de reprimendas,—cómételas y muy buen provecho que te hagan.

Y soltando las botas en medio del cuarto se fué a espumar el puchero á la cocina, de donde no salió hasta oír los pasos de su marido en la escalera.

Empezaban ya los furoleros á parecerse á Dios en lo de hacer la luz por las calles de Madrid, cuando el doctor Perales dejaba el asilo de párvulos para irse a tomar sus ajenjos en el café de Los Dos Mundos.

El tal licenciado (pues lo de doctor se reducía á una simple sinonimia de méjico) era un ser inofensivo, así en lo profesional como en lo privado, que vivía del producto de una casa en Chamberí, de lo que le prometían darle los clientes pobres (a quienes también puede llamarse pobres clientes) y de los niños que se le morían en el asilo. Porque hay que advertir que, al establecer este filantrópico centro, los fundadores tomaron al doctor (lisonjémosle) á sueldo, pero no á prueba, la junta decidida asignarle un tanto fijo por cada cura que hiciese. Entonces, como es natural, á quien no le salió la cuenta fué á Perales el cual, como tenía muy buenos padrinos en la dirección, obtuvo al cabo que le dieran un duro por cada niño que se muriese con lo que hubo años que hasta pudo hacer economías.

—Señor doctor, señor doctor, hágamé usted el favor de subir un momento; mi marido se muere.

Perales levantó la cabeza y vió á Rosa en su ventanilla llorando á lágrima viva.

—Pero tan grave es?—interrogó.

—Se me va.

El buen hombre subió las escaleras precipitadamente como quién abriga la convicción de que va á ser útil en algo y se encontró a Roque tendido en la cama con una calentura de banderilla y unos delirios como un poeta dramático español.

—¿Qué tienes?—preguntó el Galeno, sin acordarse de que lo llamaban para qué él lo dijera.

—No lo sé—respondió la atribulada Rosa.—Entró del taller hace poco, se sintió mal, se echo, y cuando volví de prepararla una taza de té me lo vi en ese estado.

Y erales le tomó el pulso, le sacó la lengua de un pellizco, ya que á buenas no lo conseguía, y después de consultar unos minutos el reloj, que por cierto estaba parado, exclamó, mientras se chupaba el dedo de la sartoria:

—Su marido de usted tiene todos los síntomas de una hepatitis aguda.

Rosa, aunque no entendió la palabréja, como no le sonó bien, se echó á llorar. Por fortuna Roque entraba en su intervalo de lucidez, y comprendiendo de lo que se trataba, dijo con un laconismo espantoso:

—Indigestión.

—¿Qué ha comido usted?—inquirió Perales.

—Un par de botas...

—Un par de botas? Alguna apuesta.

De guardia civil á caballo.

Su mujer levantó la colcha, y no encontrando el recuerdo de su marido allí donde lo solía esconder,

—No cabe duda—repuso llena de espanto ante las consecuencias de aquel atracon de crudo,—ha cumplido su palabra.

El doctor había oido hablar de la perla dulcita de Cleopatra y de la piel de gama servida en un banquete por el cónsul de Rusia; tras preparaciones previas, pero lo de engullirse un boceto á la Cuyère escapaba á su comprensión.

—Pero... como... ha... podido... tra...

—Responde, barbero—gritaba su mujer.—¿Con qué estaban guisadas, porque no te las habrás comido en crudo?

—Con chorizo... y con jamón—balbuceó el enfermo, cayendo nuevamente en el delirio, durante el cual Rosa costó al doctor la escena que había tenido por la tarde con Roque.

Perales, que sin consultar su reloj pre sentía que se acercaba la hora del refectorio, recetó eméticos, laxantes y emolientes y se despidió hasta el otro día.

—Cuando volvió de paso para el salón se

encontró al enfermo tomando un canjilón de chocolate con picatostes y á la mujer más alegra que unas castañuelas.

—Holá! Parece que las medicinas sur tieron efecto?

—Sí, señor.

—Fué como poner aceite en un candil.

—Pero digame usted, hombre de Dios, qué estómago tiene usted que le permite digerir un par de botas?

—Mire usted—repuso Roque sonriendo, —me las comí por tabla.

—Por tablas?—exclamó el sacerdote.

—Las vendí, y con los tres duros que saqué de ellas, un amigo y yo nos dimos un atracción de callos.

—De callos?—vociferó Perales, poniéndose de pie á impulso de la indignación.

—Como se trataba de calzado...

—Y el doctor salió, cerrando la puerta con estrépito y refunfuñando entre dientes:

—De ese modo me como yo todos los días un niño muerto. Véamos lo que tengo hoy para almorcizar.

Y entró en el asilo.

ENRIQUE GASPAR.

En el número correspondiente á ayer Domingo del periódico que Ud. tan honorablemente dirige, se publica un remitido firmado por tres representantes del gremio de toneleros de esta ciudad aceptando unas bases de arreglo propuestas, según dicen los firmantes, por un periódico titulado *El Demócrata*.

Igualmente las conclusiones del citado periódico y con qué clase de conocimientos de la materia de que se trata ha llegado a formularlas, pero como desde luego sabemos que carece de aquellos datos precisos para formar juicio favorable, pues sólo habrá podido oír las aspiraciones de una de las partes, pero no las que de nuestro lado han podido manifestarse, sean esas bases las que fueren, nos abstendemos de decir nada sobre ellas por reconocer la más completa incompetencia al autor de las mismas.

DESPEDIDA DEL SR. SIERRA

Pocas veces recordamos que haya presentado un espectáculo tan brillante la sa la de nuestro Teatro principal, como anoche en el momento de dar principio al concierto con que nuestro paisano el tenor Sierra se ha despedido galantemente del público de Jerez antes de dar comienzo á su campaña artística.

Puede decirse, aunque la frase no tenga el mérito de la novedad, que todo Jerez se habrá dado cita para oír a nuestro querido amigo y disfrutar de las bellezas artísticas que ofrecía el escogido programa.

En paños plateados y butacas, las damas

mas hermosas de nuestra sociedad real

zaban sus encantos naturales con sus espléndidos tocados y elegantes galas,

ofreciendo un cuadro deslumbrador y capaz de llevar hasta su último grado la inspiración del artista, que lo iba llamarse feliz por tener pendientes de su hermosa voz a tan escogido público.

Allí vimos en palcos y plateas á las señoras Condesa de los Andes y Viuda de Lacy, Sras. de García Pelayo (D. P. y D. J.), Sra. y Srtas. de la Riva (D. M. C.) y de González, Sra. y Srtas. de Díaz, Yési y Dávila, Sra. y Srtas. de Mackenzie, Buck, de Arazozena, de Manfredi, de González Hontoria, de Díez (D. S.), Sra. Viuda de Yési é hijas, Srtas. de Des Allimes, señora de Ponce de León (D. P.), Srtas. de Ponce de León, Sra. Viuda de Muriel é hija, señora de Martínez del Campo, Srtas. de Fernández Gómez, Sra. de Lasaletta y Srtas. de Rubin de Celis.

En butacas vimos entre otras á las señoras de García Pérez (D. F.), Sra. Viuda de García Pérez, Sras. de Dastis, Lasaletta (D. L.), Ruiz Berdejo, Durán, Ramírez, Mi ciano, García Benítez, Srtas. de Reboul, Dastis, Pérez, García Ledesma, y otras muchas que sería imposible recordar; tal era el número de bellas y distinguidas señoras y señoritas que ocupaban por completo la sala del Teatro.

Al escuchar al Sr. Sierra no se admiraron sus excelentes cualidades naturales de cantante, sino también su gusto artístico y su escuela de canto, cosa que no se adquieren sino á lado de los grandes maestros; por eso ocurre preguntar y quién ha enseñado á Sierra a cantar de tan admirable manera?

El maestro de Sierra ha sido y aún lo es el profesor D. Francisco Reyes, catalán,

manzana pasa al Arsenal de la Carraca para limpiar los fondos.

Dícese que vendrán de Cartagena los buques que allí se encuentran, para limpiar fondos en la Carraca, por estar en reparación el dique de aquél Arsenal.

—Indigestión.

—¿Qué ha comido usted?—inquirió Perales.

—Un par de botas...

—Un par de botas? Alguna apuesta.

De guardia civil á caballo.

Su mujer levantó la colcha, y no encontrando el recuerdo de su marido allí donde lo solía esconder,

—No cabe duda—repuso llena de espanto ante las consecuencias de aquel atracon de crudo,—ha cumplido su palabra.

El doctor había oido hablar de la perla dulcita de Cleopatra y de la piel de gama servida en un banquete por el cónsul de Rusia; tras preparaciones previas, pero lo de engullirse un boceto á la Cuyère escapaba á su comprensión.

—Indigestión.

—¿Qué ha comido usted?—inquirió Perales.

—Un par de botas...

—Un par de botas? Alguna apuesta.

De guardia civil á caballo.

Su mujer levantó la colcha, y no encontrando el recuerdo de su marido allí donde lo solía esconder,

—No cabe duda—repuso llena de espanto ante las consecuencias de aquel atracon de crudo,—ha cumplido su palabra.

El doctor había oido hablar de la perla dulcita de Cleopatra y de la piel de gama servida en un banquete por el cónsul de Rusia; tras preparaciones previas, pero lo de engullirse un boceto á la Cuyère escapaba á su comprensión.

—Indigestión.

—¿Qué ha comido usted?—inquirió Perales.

—Un par de botas...

—Un par de botas? Alguna apuesta.

De guardia civil á caballo.

Su mujer levantó la colcha, y no encontrando el recuerdo de su marido allí donde lo solía esconder,

—No cabe duda—repuso llena de espanto ante las consecuencias de aquel atracon de crudo,—ha cumplido su palabra.

El doctor había oido hablar de la perla dulcita de Cleopatra y de la piel de gama servida en un banquete por el cónsul de Rusia; tras preparaciones previas, pero lo de engullirse un boceto á la Cuyère escapaba á su comprensión.

—Indigestión.

—¿Qué ha comido usted?—inquirió Perales.

—Un par de botas...

—Un par de botas? Alguna apuesta.

De guardia civil á caballo.

Su mujer levantó la colcha, y no encontrando el recuerdo de su marido allí donde lo solía esconder,

—No cabe duda—repuso llena de espanto ante las consecuencias de aquel atracon de crudo,—ha cumplido su palabra.

El doctor había oido hablar de la perla dulcita de Cleopatra y de la piel de gama servida en un banquete por el cónsul de Rusia; tras preparaciones previas, pero lo de engullirse un boceto á la Cuyère escapaba á su comprensión.

—Indigestión.

—¿Qué ha comido usted?—inquirió Perales.

—Un par de botas...

—Un par de botas? Alguna apuesta.

De guardia civil á caballo.

Su mujer levantó la colcha, y no encontrando el recuerdo de su marido allí donde lo solía esconder,

—No cabe duda—repuso llena de espanto ante las consecuencias de aquel atracon de crudo,—ha cumplido su palabra.

El doctor había oido hablar de la perla dulcita de Cleopatra y de la piel de gama servida en un banquete por el cónsul de Rusia; tras preparaciones previas, pero lo de engullirse un boceto á la Cuyère escapaba á su comprensión.

—Indigestión.

—¿Qué ha comido usted?—inquirió Perales.

—Un par de botas...

—Un par de botas? Alguna apuesta.

De guardia civil á caballo.

Su mujer levantó la colcha, y no encontrando el recuerdo de su marido allí donde lo solía esconder,

—No cabe duda—repuso llena de espanto ante las consecuencias de aquel atracon de crudo,—ha cumplido su palabra.

El doctor había oido hablar de la perla dulcita de Cleopatra y de la piel de gama servida en un banquete por el cónsul de Rusia; tras preparaciones previas, pero lo de engullirse un boceto á la Cuyère escapaba á su comprensión.

—Indigestión.

—¿Qué ha comido usted?—inquirió Perales.

—Un par de botas...

—Un par de botas? Alguna apuesta.

De guardia civil á caballo.

Su mujer levantó la colcha, y no encontrando el recuerdo de su marido allí donde lo solía esconder,

—No cabe duda—repuso llena de espanto ante las consecuencias de aquel atracon de crudo,—ha cumplido su palabra.

El doctor había oido hablar de la perla dulcita de Cleopatra y de la piel de gama servida en un banquete por el cónsul de Rusia; tras preparaciones previas, pero lo de engullirse un boceto á la Cuyère escapaba á su comprensión.

—Indigestión.

## LAS FILIPINAS

5-TORNERIA-5.

Esta casa continúa vendiendo sin competencia posible, y cada vez con mayor aceptación, los artículos siguientes:  
 Lienzos para sábanas de un ancho desde 70 céntimos.—Deducción de un cuarenta por ciento en las Primaveras, Gergas, Estambres y demás artículos para caballeros.—Mantelerías de hilo y algodón desde 3 reales vara.—Completo surtido en alpacas negras y de colores con dos varas de ancho desde 14 reales vara.—Camisetas, calzoncillos, medias y calcetines á la mitad de su precio.—Colchones de hilo adamascados á 15 pesetas uno.—En tout cas «fin de siglo» desde 17 reales.—Pañuelos crepón de la china lisos y estampados des de 80 reales uno.—Cortinas crochet des de 2 reales juego.—Tercios confeccionados á medida desde 25 pesetas.

## PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO.

NOTA.—Las Filipinas es hoy el único establecimiento que ofrece mayor garantía al comprador, por la razón en que todas sus operaciones de venta las hace bajo el más riguroso precio fijo, evitando por este medio las molestias y perjuicios que se ocasiona al público en sus intereses siempre que hay regateo.

Intri tribuno cubierto de negros crepiones, como un retrato fronterizo representando la república.

Constituida la mesa, que presidía don Alejandro Guichot, usaron de la palabra los Sres. Vera, Mitenhoff, Palos, Peral, Marcial Dorado, Cuadra, Sánchez de Medrano y el presidente.

Todos los oradores, rendiendo justo tributo á la memoria de D. Emilio Castelar, le elogiaron como historiador, político y artista de la palabra, lamentando la desaparición del hombre que en si encerró la idea de la democracia, haciéndose su verbo.

El público, por su parte, ligando sus sentimientos á los expresados por los oradores en frases elocuentes, tributó sus aplausos rindiendo á un solo cuerpo al que animaban los mismos deseos; hacer pública ostentación del luto que á los republicanos afecta hoy, y consagrarse de aquél en adelante al logro de ideales que necesitan más energía por haber desaparecido una de sus más firmes columnas.

El acto terminó á las once y media de la noche, acordándose dirigir telegramas de pésame á la familia de Castelar y á los Sres. Salmerón, Pi y Margall y Ezquerdo.

También se tomó la misma determinación respecto á la familia del general Arce, teniendo en cuenta el reciente fallecimiento de éste.

Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido el laborioso y conocido industrial de Sevilla D. Raimundo Antonio Aguilar y Rincón.

Ha salido precipitadamente para Londres la señora de Mac Dougall, cuyo hijo menor se halla gravemente enfermo en la capital de Inglaterra.

Mañana será colocada en la capilla de los Cáticos de esta Catedral la custodia de lo que ha de llevar S. D. M. en procesión el jueves próximo, fiesta del Corpus.

A última hora de la tarde de ayer voló en el paseo de San Telmo, frente al palacio del mismo nombre, el coche que conducía á la familia de D. Eduardo Muñoz. Esta no sufrió ningún desagradable percance. El guardia Manuel Herrera accidió con oportunidad en auxilio de la familia del Sr. Muñoz.

Dolores reumáticos.—Se alivian á la primera untura del prodigioso Balsamo antireumático de Oribe, reconocido como irreemplazable para curar los más indomables casos de reuma. Farmacias de crédito.—En Jerez: Farmacia del Arenal.

En carta recibida de Méjico se da la noticia de la muerte del novillero José Fernández El viajante.

El viajante encontraba presenciando una corrida de toros y se arrojó al redondel para poner un par de banderillas, mas el toro lo arróló y al caer al suelo clavóse uno de los palos en el cuello, picándole el arpon una arteria.

Dentífricos.—Mucho se vende en esta casa el Odol puesto que según el representante es el que más ha recibido, pero el público no olvida el Licor del Polo de Oribe.—González, Algarve 8 y 10.

En la subasta de carnes verificada ayer, han sido contratadas á los precios siguientes:

De vaca: a 1'36 pesetas el kilo.—Baja 2 céntimos.

De lanar: a 0'98 pesetas el kilo.—Baja 2 céntimos.

Agua de colonia de Oribe, extra, de aroma inimitable: cuatro veces más barata que las extranjeras de más renombre, la mejor para evitar la caspa de la cabera y los granos del cuello y cara, frotándose todos los días al lavarse. Preserva de catarras aun a los más propensos á ellos, fisiononándose con tan exquisito perfume al levantarse y acostarse. Mezclada al agua del lavado diario, haciendo que penetre en los párpados evita el lagrimoso y blandura de ojos.—Frascos corrientes y lujosísimos con cuenta gotas, de 3 a 26 reales. Farmacia del Arenal.

El Odol: lo mejor para la dentadura.

Timbres eléctricos.—Se instalan con gran economía por Mateo Martín, Caracuel, núm. 6.

Compañía Jerezana de Electricidad.

El día 2 del corriente (por ser festivo el 1.) á las de la tarde y ante el Notario don José Jiménez Barba tendrá lugar en estas oficinas el sorteo para la amortización, con arreglo á la escritura de su emisión de nuevas obligaciones hipotecarias Serie B de esta Compañía.

Lo que se pone en conocimiento de los señores Tenedores de los mismos a los efectos consiguientes:

De el d. 3 que dará abierto el pago de las Obligaciones amortizadas y el de los intereses de todas las demás.

Jerez, 9 de Mayo de 1899.—El Director Gerente, Pedro Simón.

**Odol** la mejor para la dentadura. El frasco Pts. 3.50

Se desea arrendar un local cou granero y cuadra y patio para carros. Para informes, en esta imprenta.

Terminado el reparto de la Contribución asignada al Gremio de Farmacéuticos, se convocan á los individuos que componen el mismo, para la Junta de agravios que se celebrará el Lunes 5 de Junio próximo á las 2 de la tarde, en el Laboratorio del Sr. Luque, Larga 75; en cuyo local y desde hoy, se halla dispuesto el reparto, a disposición de los interesados. Jerez 29 de Mayo de 1899.—El Sindicato.

Se alquila el partido bajo de la casa calle Ancha núm. 8, en muy buenas condiciones e independiente de todo.

Se arrienda.—Un granero en bajo, asfaltado, de 5.000 fanegas de cabida en la calle Antonia de Dios núm. 16.—Evora 17, darán razón.

## REFINO NUEVO

Larga 1 y Algarve 2 y 4,

Se ha recibido la segunda remesa de sombreros de paja para Caballeros resultando sumamente baratos que por solo 5 reales se puede adquirir uno fino y elegante.

GRAN SURTIDO EN CINTURONES.

**LA SUIZA**  
PASTELERÍA Y NEVERÍA

Santa María, 4.

HELADOS PARA HOY:

Mantecado á la vainilla y damasco.

Granizadas de chufa y fresa.

Se sirven á domicilio.

Acaban de recibir los exquisitos chocolates de los RR. PP. Benedictinos y Monjas del Sagrado Corazón.

En la casa calle Vicario núm. 16, se arriendan dos partidos con vistas al campo.

En el principal de la misma darán razón.

Se alquila desde ahora el partido bajo de la casa calle Visitación número 11.—Darán razón calle de Curtidores núm. 1 (Barrio).

Buena ocasión.—Se arriendan dos bodegas con agua abundante, lavadero, etc.—Calle Murillo núm. 5.

En el escritorio de las mismas darán razón.

## GRANEROS

Desde hoy en adelante se arriendan los cómodos graneros plaza de Cocheras, núm. 2.—En la cerrajería de la misma plaza, los enseñarán e informarán

Se alquila espaciosa casa con nueve habitaciones y demás dependencias, Sevilla 38. La llave y su ajuste, Guadalete 7. 15 r.

Se alquila: partido principal, 12 habitaciones en 11 rs.—Porvenir 6.

Se alquila una buena accesoria en la plaza de Egilaz.—En la imprenta de este periódico darán razón.

## Boletín Religioso.

JUBILEO CIRCULAR.—San Agustín MAÑANA.—Dicha iglesia.

SANTO DE HOY.—San Fernando III rey de España y Santa Emilia.

MAÑANA.—Ntra. Señora Reina de Todos los Santos, Madre del Amor Hermoso, y santos Petronio y Ángela, vgs.

IGLESIA DE LAS ANGSTIAS,

Continúan los ejercicios que en honor de la Stma. Virgen se vienen practicando durante el mes de Mayo y en la forma ya anunciada: sermón todos los días de fiesta.

IGLESIA DE SAN AGUSTIN.

El día 23 á las seis y media de la tarde se dio principio á la anual y solemne novena, ensalzando todas las tareas gloria de la Hija del grande Agustín el precitado señor Canónico.

Se terminarán estos cultos con un solemne Responso por dichas almas.

PARROQUIA DE SAN LUCAS

El día 1.º de Mayo después de las Ofrendas dió principio el devoto ejercicio del amarre las flores consagrado á la Santísima Cruz en habiendo todas las noches ofrecido misa á la Virgen.

GÉNEROS NACIONALES Y EXTRANJEROS  
DE DIONISIO GARCÍA PELAYO  
LARGA, NÚMERO 9.

Acaban de recibirse grandiosos surtidos en toda clase de tejidos de gran novedad y fantasía para primavera y verano.

Extensas colecciones en Gros, Retsimír, Glacés, Surah y Foulares estampados desde reales vara.

Variado surtido en Granadinas-Alpacas y lanas de gran novedad.

Grandes novedades en Cefíros, Rasos algodón, sedas japonesas, Giraldinas, Piqués.

Crepés y Batistas, desde un real vara.

Extenso surtido en Primaveras, Estambres, Jergas, Tricot y Cheviots, de los fabricantes más reputados y á precios muy reducidos.

Único depósito de pañuelos crepón de la China, bordados, lisos y estampados, desde 80 reales uno.

Se dispone de reputado sastre que confecciona trajes á medida desde 25 ptas

PRECIOS FIJOS.—VENTAS AL CONTADO

BAZAR JE EZANO  
I. GALVEZ.  
CALLE LARGA, NÚMEROS 23 Y 25

Gran surtido en novedades para la presente temporada. Artículos de fantasía para señoras. Casa especial en telas blancas de hilo y de algodón. Tiras bordadas. Perfumería.

Todo el que necesite hacer compras le conviene ver los precios que hoy hace esta casa.

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR  
EMPRESA DE CARRUAJES FÚNEBRES  
Y AGENCIA FUNERARIA.

PLAZA DE PLATEROS, NÚM. 6.

Esta nueva Agencia se encarga de toda clase de entierros, desde el más suntuoso al más modesto.

También dispone de un inmenso surtido de Féretros de madera de igual forma que los metálicos, con idénticos adornos y el mismo precio que éstos. Servicio de carrozas fúnebres p. r. la conducción hasta el Cementerio, á los precios siguientes:

Carruajes de 1.ª clase, 50 pesetas.—Id. de 2.ª, 25.—Id. de 3.ª, 10 pesetas

Especialidad en servicios de Gloria

Ataúdes de forma Batea, á precios económicos.

C. j. s. para adultos, desde 11 pesetas en adelante

Idem para párquulos, desde 2'50 pesetas.

SERVICIO PERMANENTE.—6, PLATEROS, 6.

merosos militares de uniforme; miles de coronas. Ha sido una verdadera manifestación de duelo. Hasta el momento en que telegrafo no ha ocurrido ningún incidente grave.

Partidas en bañas.

Partidas cubanas mandadas por exguerrilleros ofrecen treinta pesos á los voluntarios que se alisten para hacer la guerra contra los yanquis. Consolidado 62'60.

## CAMBIOS.

Londres . . . . . 30'45

París . . . . . 20'85

Hasta las cuatro de la madrugada, hora en que entra en máquina nuestro periódico, no hemos recibido más telegramas de nuestro servicio particular.

## Estado de servicios municipales.

DIA 28 DE MAYO.

HOSPITALIDAD DOMICILIARIA

|   |     |
|---|-----|
| Paquetes expedidos en este dia                | 49  |
| Recetas servidas por la farmacia del Hospital | 180 |
| Nodrizas que se pagan de este capítulo        | 25  |
| Transeuntes socorridos                        | 0   |

HOSPITAL DE SANTA ISABEL.

|  |     |
|--|-----|
| Enfermos existentes en el dia anterior | 181 |
| Entrada en el dia de la fecha          | 4   |
| Total                                  | 185 |

|                      |     |
|----------------------|-----|
| Baja por curados     | 2   |
| Id. por fallecidos   | 0   |
| Existencia que queda | 183 |

CEMENTERIO.

|   |
|---|
| Cadáveres sepultados.—Hombres, 1—Mujeres, 0—Niños, 3—Niñas, 2—Total, 6. |
|---|

CARCEL.

|                                    |    |
|------------------------------------|----|
| Presos existentes del dia anterior | 72 |
| d. entrados en el dia de la fecha  | 0  |
| Total                              | 72 |
| Gan salido                         | 2  |
| Quedan                             | 70 |

## Matadero de Jerez de la Frontera

Reses degolladas en el dia 29

|                    |                |                        |
|--------------------|----------------|------------------------|
| Reses . . . . .    | Peso . . . . . | Precios . . . . .      |
| Vacuno . . . . .   | 10             | 1866 00 kls. 1'48 pts. |
| Lanar . . . . .    | 27             | 340 100 , 1'10 ,       |
| Gabriols . . . . . | 0              | 00 000 , 1'10 ,        |
| De cerdo . . . . . | 6              | 645 000 , 0'00 ,       |

Graja Experimental de Jerez.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

